

# Mapeando mentiras

¿Tiene el mapa de Mercator los días contados?

ÁLVARO RUIZ CUEVAS | @MadridXix





¿Por qué ocurre esto? Lo cierto es que los mapas no son una representación de la realidad de manera completa y objetiva, sino todo lo contrario. Los elementos representados y la forma de representarlos son fruto de las intenciones del autor y de las preocupaciones de la sociedad en la que vive. También lo es la proyección cartográfica, es decir, el procedimiento matemático que permite utilizar una superficie plana para representar una superficie semiesférica, como la de la Tierra, de una forma científica.

Dadas las limitaciones del papel para representar un objeto tridimensional, siempre que veamos un mapa debemos tener en cuenta que se trata de una imagen distorsionada. Según la proyección utilizada, la deformación puede alterar las distancias y las proporciones, la forma de los elementos representados o todo lo anterior. Por tanto, no existe el mapa perfecto, sino tan solo mapas más adecuados que otros para servir a esta o aquella finalidad.

Por ejemplo, la proyección de Mercator, una de las más utilizadas hoy en día, fue creada en 1569 por Gerardus Mercator para responder a un problema de su tiempo, la difícil navegación en alta mar. Su logro, aparte de facilitar el cálculo del rumbo de los navíos, permitió reproducir la forma de los países y continentes de una manera mucho más precisa. El resultado, mapas que exageran la superficie en los polos, no es fruto de la intención deliberada de reducir el tamaño de África, sino la condición que permite salvaguardar los ángulos para su uso en la navegación.

Sin embargo, lo que para los navegantes de la Edad Moderna tan solo era un inconveniente menor, la distorsión de las proporciones de los países y continentes, ha comenzado a amenazar la hegemonía de Mercator.

Como veíamos al principio, en el contexto geopolítico actual, tras la descolonización, algunos países reclaman que los mapas no distorsionen el tamaño de los países y de los continentes. Otros han establecido proyecciones alternativas para su cartografía oficial.

En cualquier caso, los mapas que utilizan la proyección de Mercator no son una expresión del colonialismo como a veces se critica, aunque su difusión por todo el mundo se produjese en el marco de la expansión de los imperios ultramarinos.

Su principal problema fue que comenzó a ser utilizado en contextos científicos, educativos y propagandísticos completamente ajenos a su propósito inicial, en lugar de otras proyecciones más adecuadas para estos propósitos. Los mapas son símbolos poderosos y es así como la imagen de la Tierra deformada por la proyección de Mercator ha pasado al imaginario colectivo.

¿Cómo puede ser que, a pesar de todo, Mercator siga siendo la proyección dominante? Más

**E**l pasado agosto, la Unión Africana, organización internacional que agrupa 54 estados de dicho continente, respaldó al movimiento *#Correct the map* y reavivó una vieja reivindicación. Se trata de la sustitución de los mapas elaborados con la proyección de Mercator. Entre los argumentos esgrimidos se encuentra el hecho de que estos mapas distorsionan el tamaño de los países cercanos a los polos, restando importancia a los países cercanos al ecuador. Esto produce, por ejemplo, que Groenlandia y África aparezcan más o menos del mismo tamaño, mientras que en realidad África es unas 14 veces más grande.

